

facilidades hospitalarias y los programas y textos de enseñanza.

El tema de las finanzas universitarias lo aborda Young desde dos puntos de vista. En primer lugar los costos para el estudiante, tanto de matrícula como de vivienda y manutención, que constituían la parte más gravosa del presupuesto estudiantil. Los datos que aporta Young a este respecto, como en varios otros temas, difícilmente se encuentran en otras obras. En segundo lugar, los costos de funcionamiento de las universidades y las fuentes de financiación, que no en todos los casos eran enteramente ortodoxas. Vale mencionar la mina de Naya, de donde la Universidad de Popayán extraía parte de sus ingresos con base en el trabajo esclavo.



El último capítulo, que está seguido por una sección de conclusiones y un epílogo en el cual se bosqueja la evolución de la universidad colombiana hasta bien entrado el siglo XX, analiza la libertad de enseñanza. Esta expresión sintetiza en gran medida la política educativa de los gobiernos de José Hilario López y José María Obando. Young ve en la ley de 15 de mayo de 1850 sobre *libertad de enseñanza* "la apertura de una nueva era". No es para menos. El artículo 16 de dicha ley estipulaba que "se suprimen las universidades".

La reforma universitaria de la Nueva Granada (1820-1850) es un libro sólidamente fundamentado sobre una vasta documentación de archivo, publicaciones oficiales del siglo XIX, programas y textos escolares, leyes y decretos, libros, prensa, folletos y hojas

sueñas del período en estudio, y una selección de fuentes secundarias en las cuales figuran varias tesis doctorales de universidades norteamericanas, sin publicar en la fecha de elaboración del manuscrito. Algunas de ellas permanecen inéditas. Este libro en sí mismo fue también originalmente una tesis doctoral presentada por el autor ante la Universidad de Columbia. Llega al público colombiano en general con un retraso de 25 años desde su culminación. Es evidente que en las universidades extranjeras existe un vasto acervo de conocimiento sobre Colombia que permanece inutilizado, o sólo al alcance de un reducido número de académicos. Es urgente que estos aportes salgan a la luz y se difundan, y que este esfuerzo editorial del Instituto Caro y Cuervo y la Universidad Pedagógica Nacional se multiplique.

EFRAÍN SÁNCHEZ CABRA

Reseña extensa de las cosas

Historia de la cultura material en la América equinoccial

Víctor Manuel Patiño

Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 8 volúmenes, 1990-1993, ilustrado

En 1993 se concluyó la publicación del último de los ocho volúmenes que integran uno de los proyectos individuales de investigación más ambiciosos en los anales de la bibliografía colombiana. Esta verdadera *summa*, ocupa más de 3.000 páginas a lo largo de las cuales se recoge una muestra de lo que se sabe sobre distintos elementos integrantes de la cultura material en los países ecuatoriales americanos. Por cultura material entiende el autor "el complejo de logros, actividades y realizaciones tocantes a la vida diaria y congruentes con la satisfacción de las necesidades físicas, que el hombre comparte con otros miembros de la escala zoológica, pero también con los comportamientos psíquicos y religiosos que le son priva-

tivos y hacen de él un animal social por excelencia" (vol. I, pág. XIII).

Pocas veces un investigador nacional ha contado con tanta paciencia, dedicación y amor a su objeto de estudio como en el caso de Víctor Manuel Patiño. Según lo refiere en la introducción al primer volumen, todo empezó en 1947, cuando inició la recolección de información documental sobre el mundo vegetal y la actividad agropecuaria. Ello dio lugar a la publicación, entre 1963 y 1980, de una importante serie de libros: *Plantas cultivadas y animales domésticos en la América equinoccial* (1963-1971, 5 tomos), *Historia de la actividad agropecuaria en América equinoccial* (1965-1966), *Historia de la vegetación natural y de sus componentes en la América equinoccial* (1975-1976), y *Los recursos naturales de Colombia, aproximación y retrospectiva* (1980). El autor también se ocupó en estudios monográficos que dieron a conocer internacionalmente frutas como el chontaduro y el borojó.

Para estas investigaciones acopió datos y referencias en archivos y bibliotecas nacionales y extranjeras, gracias a becas Guggenheim, de la OEA y a sus propios recursos. El volumen de la recopilación obtenida sobrepasó el propósito inicial que lo animaba. Por ello, en 1977, en la revista *Gaceta*, de Colcultura, invitó a otros investigadores a que se sumaran a su proyecto de escribir una historia de la cultura material, "considerando que la tarea rebasa las capacidades de un solo individuo y su expectativa de vida". No recibió ninguna respuesta, y Patiño decidió emprender la tarea por sus propios medios. En 1984, bajo el patrocinio de la II Expedición Botánica, publicó un tomo dedicado a la alimentación en Colombia y los países vecinos, según sus palabras, "de difusión muy restringida", publicación que decidió rehacer para ajustarla a la serie que comentamos.

Lo que puede considerarse una amplia compilación enciclopédica de las cosas existentes, está repartida en volúmenes temáticos, así: alimentos y alimentación; vivienda y menaje; vías, transporte, comunicaciones; vestidos, adornos y vida social; tecnología; comercio; vida erótica; trabajo. En palabras de Patiño,

el enfoque es común para todos los componentes de la serie, en el sentido de que primero se tratan los aportes correspondientes al hombre en la época prehispánica, basados en el conocimiento fundamental del medio y sus recursos, y después los que se han verificado a partir del descubrimiento, con el mestizaje resultante y el juego de las influencias recíprocas de varias culturas involucradas. [vol. I, pág. xvi]

El concepto de historia, implícito en la obra, equivale al de recopilación documental organizada cronológicamente. Se cubre con mayor énfasis el período prehispánico, pero también se ofrecen referencias sobre la época posterior al descubrimiento. La narración posee un estilo sobrio, preciso y carente de pretensiones literarias, casi a la manera de fichas de investigación. Cada volumen está acompañado por un impresionante repertorio bibliográfico que generalmente supera la cifra de 500 entradas, amén de algunas ilustraciones alusivas al tema tratado.

Una especial mención merece el trabajo editorial de la Imprenta Patriótica, realizado bajo las exigencias artesanales que impone el linotipo. Sobresale el buen gusto de la composición y la tipografía, y el impecable y sencillo acabado. Ello demuestra, de manera más que suficiente, que el viejo arte del impresor todavía puede llegar a superar con creces la parafernalia tecnológica que ha invadido, no siempre con pareja fortuna, la industria editorial colombiana.

Como resulta imposible ocuparse en detalle de toda la obra en el corto espacio de esta reseña, tal vez sea útil describir el contenido principal de cada libro, con el ánimo de despertar el interés por uno de los empeños más importantes en la bibliografía nacional. Cada tomo se inicia con la consideración etimológica y semántica del vocabulario asociado al tema principal.

Tomo I: Alimentación y alimentos (1990, 344 págs., 12 figuras, 584 referencias bibliográficas). Asuntos generales relacionados con la alimentación. Concepciones sobre el comer; los ali-

mentos y su disponibilidad; los sabores y la diferenciación social en relación con la alimentación. Los alimentos en la época prehispánica, según su origen mineral, vegetal y animal. Los utensilios para preparar y servir la comida. Algunos aspectos de la alimentación después del descubrimiento.

Tomo II: Vivienda y menaje (1990, 552 págs., 20 figuras, 698 referencias bibliográficas). Determinantes de la localización y diseño de las viviendas, construcción y prácticas mágicas y religiosas asociadas a ellas. La vivienda precolombina, tipología, materiales de construcción. Centros ceremoniales, construcciones para defensa; patrones de asentamiento. La vivienda en la conquista; constructores y oficios, nuevos materiales, influencias culturales. Normas de poblamiento. Las construcciones coloniales y sus usos. Estilos. La vivienda republicana, nuevos materiales y utensilios domésticos. El menaje: fogones, calefacción, iluminación, mobiliario, recipientes, utensilios de aseo, objetos decorativos, utilitarios y de distracción.

Tomo III: Vías, transportes, comunicaciones (1991, 521 págs., 7 figuras, 762 referencias bibliográficas). Distintas clases de vías en la América ecuatorial prehispánica. Formas de cruzar los ríos; rutas terrestres y puentes. Los "caminos de hierro" de la época republicana; carreteras, cables aéreos. Técnicas de construcción. Los cargueros humanos y animales, los vehículos de ruedas, las embarcaciones, los operarios y los lugares de refugio para el viajero. Plantas de uso náutico, rutas fluviales, canales. Navegación a vela y a vapor. Aviación. Medios de comunicación: señales visuales, olfativas y auditivas. Correos, telégrafos, teléfonos, cables submarinos, radio, televisión y cine.

Tomo IV: Vestidos, adornos y vida social (1992, 479 págs., 5 figuras, 818 referencias bibliográficas). El traje como protección, el pudor, la diferenciación social. Tribus desnudas y vestidas. Adornos prehispánicos de distinto origen. Hábitos de acicalamiento. La indumentaria en la época colonial; la producción de los trajes, los adornos. La época republicana: producción y nuevos estilos del traje. Los vestidos según ocupación, posición social y eda-

des. La vida diaria: los horarios y las actividades. Fiestas religiosas y profanas. Juegos, deportes y juguetes. Actividades culturales: literatura, danzas, música, artes. Enfermedad y muerte.

Tomo V: Tecnología (1992, 346 págs., 3 figuras, 748 referencias bibliográficas). Minerales extraídos durante la época precolombina: colorantes, azufre, sales, rocas, piedras semipreciosas, metales. Captura y utilización de animales; métodos de caza y pesca. Extracción de sustancias vegetales: resinas, bálsamos, gomas, maderas, tubérculos, hojas y flores. Procedimientos de transformación de minerales. Domesticación de animales. Tratamiento de vegetales utilitarios y alimentarios. Elaboración de instrumentos musicales, adornos y artículos decorativos y artísticos. Adopción de tecnología foránea aplicada a metales, minerales y productos animales. Nuevos cultivos incorporados a la agricultura. Actividad industrial y tecnológica en el siglo XIX.



Tomo VI: Comercio (1993, 349 págs., 3 figuras, 2 apéndices, 623 referencias bibliográficas). El comercio indígena, distribución geográfica de los bienes, limitaciones y facilidades para el intercambio, comercio y guerras. El indígena como comerciante. Comercio entre tribus, formas del cambio, pesas y medidas, productos extraídos y elaborados. Primeras operaciones comerciales con europeos. El comercio durante la colonia. Pesas y medidas, moneda, crédito, precios. Los monopolios, los comerciantes y su categoría, empre-

sas comerciales. Materiales de empaque y envase. Almacenamiento. Contrabando. Canales de distribución. Exportaciones americanas. El comercio en el siglo XIX. Los comerciantes como una clase social. El comercio a principios del siglo XX.



Tomo VII: Vida erótica y costumbres higiénicas (1993, 372 págs., un apéndice, 667 referencias bibliográficas). Antropología física de los precolombinos. Iniciación sexual, fisiología, tipos de uniones y vida sexual prehispánica. La servidumbre sexual femenina. Mutilaciones sexuales y delitos. Escatología y costumbres higiénicas.

Tomo VIII: Trabajo y ergología (1993, 447 págs., 492 referencias bibliográficas). Los tributos y los sistemas de trabajo en la época prehispánica. Época poshispánica: organización y control del trabajo, formas de la mano de obra indígena, las encomiendas, el tributo eclesiástico. Las mitas domésticas y agropecuarias, de extracción, industriales y de obras públicas. Negros esclavos, blancos, mestizos y peones. Características del régimen laboral. Organizaciones gremiales y cofradías. El trabajo en la época republicana: asalariados, capacitación, gremios, mano de obra extranjera.

Al repasar los volúmenes, puede comprobarse que se mantienen rigurosamente dentro del límite de compilación documental introductoria e ilustrativa, definido por el autor. Muchos temas, según Patiño, "aparecen apenas esbozados, porque si hubiera que profundizar en cada uno, el volumen de la obra sería inmanejable y perdería ésta el carácter introductorio y

muy general que mantiene toda la serie" (vol. III, pág. 12). Por esto mismo, el tratamiento de algunos asuntos parece por momentos excesivamente somero, lo cual trae sus decepciones. Tratándose de una obra de documentación y divulgación, no sobrarían algunas definiciones o explicaciones básicas sobre ciertos conceptos antiguos hoy en desuso. El recorrido por los países equinocciales y sus regiones no es exhaustivo porque no podría serlo, no obstante lo cual, puede decirse que en general queda ejemplificado el aspecto tratado.

El lector no encuentra ni teorizaciones *ad usum*, ni una narración histórica totalizante, sino más bien un inventario de lo que se sabe o se ha dicho de las cosas en una región de América, tematizado y agrupado sistemáticamente. Es, por lo tanto, una fuente referencial básica de alcance multidisciplinario y de utilidad extraordinaria para los estudiosos de las ciencias sociales.

SANTIAGO LONDOÑO VÉLEZ

La ciudad de las "convulsiones histéricas"

El ritmo lúdico y los placeres en Bogotá del siglo XIX

Victoria Peralta

Planeta Colombiana Editorial, Santafé de Bogotá, 1995, 168 págs.

El ser humano existe siempre en el marco de referencia de tres instancias por las cuales expresa alternativa o simultáneamente su problemática. Lo que llamamos biológico, lo social y lo que denominamos psicológico se encuentran inextricablemente unidos. Lo que altere y modifique uno de estos aspectos, artificialmente delimitados, se reflejará necesariamente en los otros dos. Se trata de estructuras en las que no se pueden entender las partes sino en función del todo, y la totalidad no se puede capturar sino en la relación de las partes.

Desde este punto de vista, resulta sumamente interesante hacer algunas observaciones psicoanalíticas sobre el excelente trabajo de Victoria Peralta titulado *El ritmo lúdico y los placeres en Bogotá del siglo XIX*.

Para hacer estas consideraciones, debo definir la concepción freudiana del instinto, que con frecuencia es mal interpretada. Cuando Freud se refiere al instinto (o más exactamente al impulso, i.e. *Trieb*), está haciendo referencia a impulsos internos, continuos, de los que no se puede escapar por la fuga y *que tienen una representación mental que se denomina fantasía inconsciente* (el subrayado es mío, SBL). Por otra parte, cuando destaca las características del instinto, incluye, con importancia creciente, el objeto. Vale decir, *el instinto existe en función de su representación psíquica, de su representante ideativo y supone un componente relacional y vincular inescapable*. El hombre, ente instintivo, no deja por eso su condición de ser humano y social. Antes bien y por el contrario, su devenir psicobiológico demarca más y más sus características únicas, hermosas y con frecuencia crueles.

Los placeres (secretos o exhibidos) individuales y grupales se contraponen y complementan y su estudio constituye una lente específica para investigar el comportamiento humano y su relación con el entorno. Tras los placeres, claro está, se ocultan el temor y el deseo profundo de los castigos.

Victoria Peralta utiliza esta lente para escudriñar con sumo cuidado la cotidianidad del habitante de Santafé de Bogotá, en el contexto del siglo pasado. Relieva las características y modalidades de la represión y cómo ésta frustra las posibilidades y potencialidades de los habitantes de Santafé de Bogotá. Ahora bien: vale la pena aclarar que, si bien el exceso de represión trunca el desarrollo individual y social, la represión como tal es inevitable en la medida en que condiciona la relación que se establece entre los hombres y la manera como éstos entran en interjuego con la sociedad. La sociedad exige de los hombres una renuncia a cierto monto del placer individual. Esta renuncia puede llegar a aplastar a la persona. Sin algo de esta abdicación no habría posi-